

Fernando Schütte Elguero

## Derechos humanos

Los derechos humanos en México son todavía insuficientes en cuanto a su aplicación. A su salida, José Luis Soberanes acusa al Ejército mexicano de atentar en contra de los derechos humanos y esto pareció molestar al presidente y a los medios de comunicación; sin embargo, en una plática con un importante general del Ejército mexicano, éste me decía que ya era hora de que la Comisión Nacional de Derechos Humanos dijera algo acerca de los innumerables abusos que algunos militares cometen.

Extrañamente, muchos medios de comunicación, que conste, no de información, juegan un papel vergonzoso en el que se venden a todo lo que el poder genera, como pueden ser anuncios en sus espacios comerciales y prebendas de muchos tipos, lo cierto es que los mexicanos no estamos bien informados, que la información se deforma a gusto o conveniencia de las grandes cadenas pseudoperiodísticas y, naturalmente, a modo de los gobiernos, casi siempre del gobierno federal.

Me parece que el ombudsman nacional ha hecho un buen papel y que ha mediado entre las partes involucradas en conflictos en donde el poder se ejerce por encima de la dignidad humana; uno de sus grandes aciertos ha sido Pro Víctima, dedicada a asesorar a las víctimas para que éstas puedan exigir justicia. Yo mismo he di-

cho que son muchas las ocasiones en que las comisiones de derechos humanos defienden a los delincuentes, y esto es cierto, ya los delincuentes conocen muy bien aquellas fórmulas para hacer parecer que las autoridades ejercieron la fuerza o la violencia de manera extrema e ilegal, pero tenemos que reconocer que en nuestro país se siguen practicando cuestiones tan nefastas como la tortura.

Los medios de comunicación, en muchas ocasiones, han intentado convertirse en defensores de los derechos humanos, pero otras en cambio han

perseguido a quienes atentan en contra de sus intereses, o bien se ponen del lado de los gobiernos para que éstos actúen impunemente en contra de inocentes. Lo cierto es que en México necesitamos también quien nos defienda de los medios de comunicación, ya que no pueden éstos, como lo hacen, realizar juicios sumarios en contra de instituciones y personas, todos recordamos casos como el de René Bejarano, a nadie nos gustó lo que vimos; sin embargo, no existía un delito de por medio, y la sociedad hoy cree que aquello que a muchos no pareció inmoral, aunque todos los partidos políticos practican exactamente lo mismo, pintó a este político como un delincuente, y esa mancha difícilmente se borrará de su carrera y de su vida.

Esto evidentemente es un ca-

so extremo, pero existen casos como el de Acteal, o el de los Salinas, o los homicidios de Ruiz Massieu y Colosio, en donde la memoria colectiva es prácticamente inexistente, precisamente porque los medios deciden hasta dónde debe llegar la memoria nacional y qué es lo que el pueblo debe recordar, aunque las cosas no siempre sean ciertas.

En este momento, en que por fin las autoridades aceptan que estamos en una crisis sumamente severa, es justo después de pasadas las elecciones, y entonces, todos los analistas financieros que aparecen en radio y televisión, ¿no tenían idea de lo que estaba pasando?

Insisto en que si bien José Luis Soberanes no puede tener influencia ni hacer recomendaciones a los medios, por lo menos sí debería insistir en que la verdad, por dura que nos parezca, debe aparecer como evidencia histórica para evitar que un futuro repitamos los mismos errores.

Me parece que debemos reflexionar acerca de lo que significan nuestros derechos y exigir que se cumplan, como es también nuestra responsabilidad como ciudadanos el respetar la ley y vivir dentro de una cultura de civilidad, que ello nos llevará a la legalidad a todos. ☒

schutte@terra.com.mx

Consultor y analista

